

Crisis y caos de la mudanza

Una crisis es «una coyuntura de cambios en cualquier aspecto de una realidad organizada pero inestable, sujeta a evolución». La palabra crisis está emparentada etimológicamente con el verbo griego *krínein*, que significaba originariamente «decidir, separar, juzgar» y posteriormente derivó en «seleccionar o elegir» y siempre lleva implícita un caos de la mudanza.

Por Germán Gorraiz López – Analista



Por caos entendemos algo impredecible y que se escapa a la miope visión que únicamente pueden esbozar nuestros ojos ante hechos que se escapan de los parámetros conocidos pues nuestra mente es capaz de secuenciar únicamente fragmentos de la secuencia total del inmenso genoma del caos.

Asimismo, una crisis implica siempre una ruptura del transcurso lineal de los acontecimientos que deviene en una serie de alternativas entre las cuales se debe elegir y para salir de dicho laberinto, es preciso utilizar la capacidad de diferenciar y de pensar de manera crítica siguiendo la llamada «navaja de Ockham» o ley de la parsimonia.

Dicha ley es un principio filosófico enunciado por el erudito Guillermo de Ockham, que se traduce en el siguiente axioma: «Ante dos teorías en igualdad de condiciones sobre un mismo fenómeno, la más sencilla tiene más posibilidades de ser la correcta» y de lo que serían paradigma la teoría de la evolución de las especies de Charles Darwin; la ley de la gravitación universal de Isaac Newton o la ley de la oferta y la demanda.

Sin embargo, el Brexit, la pandemia del COVID y la irrupción de la Guerra Fría el finiquito del «escenario teleológico» en el que la finalidad de los procesos creativos eran planeadas por modelos finitos que podían intermodelar o simular varios futuros alternativos y en los que primaba la intención, el propósito y la previsión y su sustitución por el «escenario teleonómico».

Dicho, escenario teleonómico vendrá marcado por dosis extrema de volatilidad, con lo que el citado principio de la navaja de Ockham se antoja inservible dada la complejidad de los escenarios que se avecinan, por lo que deberemos acudir al consejo atribuido al *poverello d'assisi*: «Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y de repente, estarás haciendo lo imposible».